

turno
PM

VIERNES

28.11
2025

16 DÍAS PARA TRIUNFAR

Imagen generada con IA.



Balotaje en cuenta regresiva: Qué deben hacer Jara y Kast rumbo al 14 de diciembre

Los últimos días antes de la segunda vuelta están dominados por señales, alianzas y el riesgo de sobrerreaccionar. Analistas advierten que el desenlace dependerá de quién logre conectar con los votantes apolíticos y desencantados.

A 16 días del balotaje, Jeannette Jara y José Antonio Kast entran en la fase más delicada de la campaña: ese tramo donde un matiz puede inclinar a los indecisos, un error puede costar votos y cada gesto se lee como señal de futuro gobierno.

Mientras ambos reajustan sus mensajes y ritmos de despliegue, distintos analistas coinciden en que esta etapa exige precisión quirúrgica, desde identificar qué potenciar y qué evitar hasta detectar dónde están realmente los votos que aún se pueden mover.

Jara llega a la recta final después de apostar por una estrategia centrada en exponer las contradicciones de su contendor y reforzar su despliegue territorial, con hitos como su viaje a Calama en busca del voto minero. Kast, por su parte, encara estos días apoyado en la foto de respaldo que le entregaron más de 130 alcaldes —además del gesto de Eduardo Frei—, con el objetivo de proyectar amplitud política y solidez de cara al balotaje.

La búsqueda de apoyos

Luego de que Kast se reuniera con Frei, Jeannette Jara hizo lo propio mostrando el apoyo de la ex presidenta Michelle Bachelet y de la ex primera dama Luisa Durán a su candidatura.

En redes sociales, publicó una foto de su reunión con la ex alta comisionada de la ONU, donde señaló que “hablamos del futuro, de derechos y de la convicción de que nuestro país no puede retroceder”.

Sumado a ello, Bachelet compartió un comunicado donde sostuvo: “A lo largo de mi vida pública he trabajado con personas comprometidas con el país y con un profundo sentido de servicio. Jeannette Jara es una de ellas: una mujer seria, responsable y dedicada a las políticas públicas que impactan la vida de las familias”.

Sin embargo, consultado por Turno PM, el académico de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales, Claudio Fuentes, señaló que, al igual que la reunión de Kast con Frei, “son gestos de élite, con poco impacto real, ni para la derecha ni para la izquierda”. En esa línea, estableció que “la elección se define en sectores populares y más bien apolíticos; esos gestos no son relevantes”.

Algo similar planteó el director del Centro Democracia y Opinión Pública de la Universidad Central, Marco Moreno, quien opinó que “la política se mueve con gestos y símbolos, pero no necesariamente son decisivos para mover la aguja electoral”. En el caso de la conversación de Frei con Kast, el académico dijo a Turno PM que “representa un costo hundido para Jara. No cambia mucho, porque quienes valoran lo que diga Frei probablemente ya decidieron no votar por ella”.

Añadió que “lo mismo ocurre con el apoyo de Bachelet, que es evidente y no una novedad. La pregunta es cómo lo leen los votantes de otros sectores, especialmente los de Franco Parisi, que son los más numerosos”.

Por otro lado, Gonzalo Müller, director del Centro de Políticas Públicas de la Universidad del Desarrollo, expresó a Turno PM que el encuentro entre Jara

y Bachelet “refleja que el golpe de Kast al reunirse con Eduardo Frei fue fuerte”. El experto argumentó que “creo que fue un error de cálculo”, ya que “el apoyo de Bachelet no era una novedad, ya existía desde la primaria. Además, la expresidenta está enfocada en su candidatura a la Secretaría General de la ONU, y exponerse en una campaña local puede perjudicarla”.

Más forma que fondo

Tras el “Primer Foro Social” realizado en Radio Cooperativa, la campaña entró en fase de evitar tropiezos. Según explica Claudio Fuentes, Kast se ve fortalecido al “evitar la interacción excesiva en foros y debates donde tenga que especificar políticas públicas. Ahí se debilita”, mientras que Jara debe “evitar pasar de la confrontación a una actitud que se perciba como excesiva o majadera. Y no encerrarse en su 30% más convencido; debe abrirse a otros sectores”.

Respecto al escenario electoral, Marco Moreno analizó que “en una segunda vuelta, la gente se fija más en las formas que en el fondo”. El académico dijo que esta “es una elección más centrada en la narrativa y el relato que en los contenidos o medidas concretas. Por eso, los candidatos deben cuidar no mostrarse agresivos, cerrados al diálogo o confrontar sin buenos argumentos, especialmente en los debates que quedan: el de la Achi y el de Anatel”.

Proyectando, Moreno comentó que “Kast evitará espacios donde pueda ser confrontado directamente por Jeannette Jara, mientras que ella, que necesita ir a buscarlo, debe cuidar la intensidad para no parecer demasiado dura”.

A eso, Gonzalo Müller puntualiza que, mientras que el republicano debe “mantener la seguridad como eje central y no abrir espacio a otros temas ni a interpelaciones”, Jara puede descuidar “los temas sociales” al



profundizar en lo político. “Pensando en el electorado que fue decisivo en la primera vuelta — particularmente en el fenómeno del voto de la crisis—, eso parece un error”, sostuvo.

¿Un cambio de estrategia?

Diversos analistas observan que el balotaje ha estado marcado por la continuidad en los diseños de campaña mostrados en la primera vuelta. En palabras de Muller, “ha habido pequeños intentos de mostrar nuevos rostros o cambios de equipo, pero en términos estratégicos, tanto José Antonio Kast como Jeannette Jara han mantenido la misma línea”.

En ese sentido, dice, el ex parlamentario UDI conserva su estrategia de no arriesgar, mantener la seguridad como eje central y no abrir espacio a otros temas ni a interpelaciones, estrategia que ha sabido darle resultados.

Para Claudio Fuentes, es claro que Jara “va detrás y necesita un despliegue muy fuerte para ampliarse a nuevos públicos; de lo contrario, no ganará (...) Tiene

chances hasta el final, pero las probabilidades son bajas”.

En ese sentido, para Muller, Jara pierde tiempo interpelando al republicano. “Ella sabe que su posición es desfavorable y necesita dar una sorpresa. Pero eso debe venir desde las propuestas sociales o desde apoyos realmente nuevos: figuras del “rechazo” o votantes de Franco Parisi. No de quienes ya la apoyaban antes de la primera vuelta”.

Kast, en cambio, habría mostrado mayor capacidad para atraer apoyos fuera de su sector, según el analista. “La reunión con Frei marcó la semana, la agenda y puso a la campaña de Jara en pie forzado. Ella no encontró un equivalente de ese peso político. Recurrió a Bachelet, pero se notó incómoda, y da la impresión de que no fue una decisión impulsada por la expresidenta, considerando su momento internacional”.

Por el contrario, Marco Moreno asegura que la estrategia de Jara de acercarse a Bachelet es positiva en tanto la aleje de Boric. Solo distanciarse de la adminis-

tración actual podría dar vuelta el tablero de cara a las elecciones del 14 de diciembre.

“Ella debe evitar que se instale la narrativa del voto de castigo, que es la principal estrategia de Kast. Ese voto apunta al descontento con el gobierno, y para contrarrestarlo, Jara debe marcar distancia tanto táctica como simbólicamente”, señaló. “Tiene que romper con la idea de continuidad, dar señales de cambio y dejar atrás lo que muchos identifican como el estilo de política a medias”.

“Kast ha sido hábil en posicionar la idea de que Jara representa la continuidad de un gobierno fracasado. Si consideramos que un 30% apoya al gobierno y un 70% lo desaprueba, está siendo efectivo al ampliar ese rechazo hacia la candidatura oficialista. Su estrategia de voto de castigo puede tener un efecto significativo en la votación final”, concluyó.

Álvaro Ortiz y
Julio Olivares

TURNOPresenta

ELGRANturnoTEATRO

7 de enero | 20:00 hrs.
TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES



En contra del divorcio, la píldora del día después y la ley Cholito: Así votó Kast en sus 16 años como diputado

La trayectoria del republicano en su paso por el Congreso muestra su férrea oposición a avances sociales, leyes antidiscriminatorias, pro inclusión o en favor de los derechos humanos.

Durante sus 16 años en la Cámara, José Antonio Kast construyó un historial legislativo marcado por una postura coherentemente conservadora: rechazó iniciativas vinculadas a derechos civiles, igualdad de género, diversidad sexual, inclusión social y fortalecimiento institucional, y se alineó con un modelo de Estado más reducido y con menor intervención pública.

Su paso por el Congreso estuvo cruzado por votaciones clave que hoy permiten reconstruir con nitidez sus posiciones valóricas y políticas, varias de las cuales evita abordar en su actual campaña presidencial.

Según cifras del Observatorio Congreso, durante sus 4 períodos

consecutivos en el Parlamento, José Antonio Kast presentó 256 proyectos, de los que aproximadamente la mitad (127) fueron archivados y solo 19 se convirtieron en ley.

Fue así desde el comienzo. A solo 3 meses de haber asumido el cargo, Kast fue uno de los 2 diputados que votó en contra de incorporar la figura del acoso sexual laboral al Código del Trabajo.

Estos fueron algunos de los proyectos claves que rechazó:

Divorcio: “Solo nos traerá más fracasos”

Cuando, tras décadas de tramitación, se estableció la ley de divorcio en 2004, el ex parlamentario UDI votó en contra de la

compensación económica al cónyuge perjudicado, especialmente en caso de divorcio por culpa, y se abstuvo de la votación en general.

Pese a abstenerse, en sus intervenciones dejó en claro su opinión en contra del proyecto: “Solo nos traerá más fracasos matrimoniales, más pobreza para las mujeres jefas de hogar y muchos más niños con problemas de toda índole”.

“La familia jamás le ha hecho daño a ninguna sociedad en el mundo. No podemos decir lo mismo del divorcio. Lo que ha pasado en Europa no es casualidad: es consecuencia de leyes que han ido destruyendo el corazón de la humanidad, que es la familia y el matrimonio”, argumentó.

Y vaticinó que “a partir de

esta eventual ley, comenzaremos a vivir en Chile una lucha permanente en el campo de los valores morales (...) Iremos entregando cobardemente terreno a quienes piensan la vida y el mundo al margen de Dios”.

La píldora del día después

El tres veces candidato presidencial fue uno de los 34 parlamentarios que se opusieron en 2009 a la ley que permitió la entrega de la píldora de anticoncepción de emergencia, finalmente promulgada en 2010.

“En ningún país donde se ha masificado esta entrega han bajado los embarazos adolescentes, sino que han aumentado; en ninguno han disminuido los abortos, sino que han aumentado; en todos los países donde se entrega

la píldora han aumentado las enfermedades de transmisión sexual”, aseguró en la ocasión.

Ya en 2007, había encabezado la presentación ante el Tribunal Constitucional que prohibió la distribución del fármaco: “A mi juicio no se puede vender ni siquiera en las farmacias, porque ningún organismo público puede tener algo que ver con la píldora”.

En un debate presidencial reciente, Marco Enríquez-Ominami le recordó su rol en la época: “Mientras yo proponía la anticoncepción, tú querías prohibir la anticoncepción en los Cesfam. Fuiste muy cruel con las mujeres de Chile”.

Kast retrucó: “Yo jamás me metería en la cama de alguien. Sí puedo sugerir que los padres puedan saber si su hija va a tomar



una pastilla del día después. ¿Un padre querrá saber si su hija tiene acceso a una píldora del día después? ¿Podrá saberlo? Yo creo que sí, en eso no hay nada malo”.

Contra la Ley Zamudio, pero usándola

En mayo de 2012, 2 meses después del asesinato de Daniel Za-

mudio, la Cámara Baja aprobó la ley Antidiscriminación (conocida popularmente como “ley Zamudio”), que busca establecer medidas contra la discriminación arbitraria por raza, etnia, nacionalidad, situación socioeconómica, idioma, religión, orientación sexual o identidad de género.

Ante esa votación la derecha, en general, se dividió, pero el grueso de sus bancadas decidió apoyarlo, dejando solo a un núcleo conservador en contra. Por supuesto, José Antonio Kast fue uno de los 16 diputados que votó en contra del proyecto, junto a otros parlamentarios como María José Hoffmann o Arturo

Squella (hoy senador electo por Valparaíso y presidente del partido de Kast).

Sin embargo, en 2017 Kast invocó la llamada “ley Zamudio” cuando demandó a la presidenta de la CUT de la época, Bárbara Figueroa, por no reunirse con él ni con Sebastián Piñera en el contexto de las presidenciales de ese año. El 25° Juzgado Civil de Santiago rechazó su acción judicial.

A favor del lucro en la educación

En 2015 el candidato republicano votó en contra de la ley de Inclusión Escolar que regula la admisión, elimina el financiamiento compartido y prohíbe el lucro en establecimientos que reciben aportes estatales. Además, desde la Comisión de Educación de la cámara, intentó bloquearlo antes de pasar a la sala.

“Aquí se está legislando en favor del Estado y en contra de la libertad de las personas”, reclamó. “Esto declara la cárcel para el lucro, es decir, para aquellos sostenedores que han dado mucho por este país, mucho más que algunos que malamente se declaran servidores públicos”.

El único en contra de la ley Cholito

José Antonio Kast fue el único diputado que se opuso a la ley de Tenencia Responsable de Mascotas y Animales de Compañía, co-

nocida popularmente como “ley Cholito”.

El proyecto ingresado en 2009 tardó años en conseguir apoyos en el Congreso, y recién en mayo de 2017 fue discutido. ¿El saldo? 100 votos a favor, 2 abstenciones y el del republicano como único voto en contra.

Consultado al respecto, Kast ha dicho, 8 años después, que “la ley Cholito para mí era una mala ley y sigue siendo una mala ley. No les solucionó los problemas a aquellos animalitos que nos acompañan en nuestras casas. A aquellos animalitos que hoy día son comunes, pero no son de nadie y viven en el abandono”.

La lista es mucho más larga. Durante sus 16 años en la Cámara, el presidenciable republicano votó en contra de la despenalización del aborto, del Acuerdo de Unión Civil, de la creación del Servicio Nacional del Adulto Mayor, del fin del sistema binominal, de la creación del Instituto Nacional de Derechos Humanos y de la declaración de ausencia por desaparición forzada de personas. Sí estuvo a favor de la ley de Pesca, la llamada “ley Longueira”.

Julio Olivares

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

COMUNIDAD DE LAS ARTES

La Corre y Vuela presenta:

ticketmaster®

LA TERTULIA DEL TRUEQUE

28 DE NOVIEMBRE - 20:00 HRS - TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

Trump endurece políticas migratorias y culpa al “tercer mundo” tras ataque a guardia nacional

El mandatario estadounidense, tras el asesinato de la joven soldado Sara Beckstrom, señaló que deportaría a “cualquier extranjero que sea una carga pública, un riesgo para la seguridad o no compatible con la civilización occidental”.



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció este jueves 27 de noviembre de 2025 que suspenderá permanentemente la inmigración desde lo que denominó “países del tercer mundo”, tras un atentado en Washington D. C. en el que un ciudadano afgano presuntamente disparó contra dos miembros de la Guardia Nacional, provocando la muerte de una de ellas.

El mandatario republicano publicó el mensaje en su plataforma Truth Social, afirmando que “suspenderé permanentemente la migración desde todos los países del tercer mundo para permitir que el sistema estadounidense se recupere por completo”. La expresión utilizada por Trump fue ampliamente criticada por su carácter obsoleto y ofensivo hacia las naciones en desarrollo.

Trump añadió en su publicación que “eliminaría a cualquiera que no sea un activo neto para los Estados Unidos” y que pondría fin a todos los beneficios y subsidios federales para los no ciudadanos. También aseguró que desnaturalizaría a los inmigrantes que “socaven la tranqui-

lidad doméstica” y deportaría a “cualquier extranjero que sea una carga pública, un riesgo para la seguridad o no compatible con la civilización occidental”.

Además, el presidente amenazó con revocar millones de visados concedidos durante el gobierno de su predecesor, Joe Biden, incluyendo el programa de visas especiales otorgadas a afganos que trabajaron con Estados Unidos antes del regreso de los talibanes al poder.

Ataque en Washington

El anuncio se produjo tras el asesinato de Sarah Beckstrom, de 20 años, miembro de la Guardia Nacional de Virginia Occidental, quien fue atacada junto a otro soldado en un tiroteo cerca de la Casa Blanca. El hecho, calificado como una “emboscada” por las autoridades, fue atribuido a un afgano de 29 años que había trabajado con las fuerzas estadounidenses en su país durante la guerra contra los talibanes y se radicó en EE.UU. en el año 2021.

El atacante fue identificado como Rahmanullah Lakanwal, un refugiado afgano que, según informaron las autoridades este jueves, resultó gravemente he-

rido en el intercambio de disparos. Los soldados patrullaban cerca de Farragut Square, una zona muy concurrida a la hora del almuerzo, cuando ocurrió el ataque. Fuentes oficiales señalaron que el sospechoso ingresó a EE.UU. en 2021, amparado por un programa de protección especial para afganos tras la retirada estadounidense. Asimismo, Lakanwal había colaborado con la CIA en Kabul.

Trump vinculó directamente el ataque con su decisión migratoria. “Quizás este hombre estaba molesto porque no podía cometer delitos”, escribió el mandatario, refiriéndose al agresor. El FBI inició una investigación por terrorismo, mientras el presidente ordenó revisar el estatus de residencia permanente de inmigrantes de 19 países considerados de alto riesgo.

El director del Servicio de Ciudadanía e Inmigración (USCIS), Joseph Edlow, informó en la red social X: “He ordenado una reexaminación rigurosa y a gran escala de cada Tarjeta Verde para cada extranjero de cada país de preocupación”. La medida afectaría principalmente a nacionales de países incluidos en una

proclamación previa, firmada por Trump en junio.

¿Cuáles son los “países tercer mundistas”

Entre los países bajo revisión se encuentran Afganistán, Irán, Somalia, Libia, Yemen, Cuba, Venezuela, Chad y Eritrea, entre otros. La administración estadounidense ya había suspendido el procesamiento de solicitudes migratorias desde Afganistán inmediatamente después del ataque.

Los críticos de la política advirtieron que la medida podría penalizar a cientos de miles de residentes legales, al basarse únicamente en criterios de nacionalidad. No obstante, el gobierno argumentó que se trata de una “medida de protección nacional” tras el atentado contra los guardias en Washington.

Desde el inicio de su segundo mandato, Donald Trump ha impulsado una agenda marcada por la endurecimiento de la política migratoria. Miles de personas han sido detenidas en redadas federales y deportadas bajo criterios de seguridad nacional, mientras su gobierno ha sido acusado de usar tácticas de “mano dura”.

Pese a las críticas, el presidente aseguró que continuará su estrategia de control fronterizo y revisión migratoria, afirmando que las nuevas disposiciones buscan “proteger la tranquilidad doméstica y la seguridad de los estadounidenses”. Su publicación terminó deseando a la población un “feliz Día de Acción de Gracias”, pese al tono de sus declaraciones.

✍️ Julio Olivares

Recibe **turno pm** en tu teléfono



JULIO OLIVARES
COLUMNISTA

El sobreviviente:

la revolución como escapismo

En *El sobreviviente* (*The running man*) —lo nuevo del director inglés Edgar Wright (*Shaun of the dead*, *Baby driver*)—, Glen Powell encarna a Ben Richards, un fugitivo que se convierte en objetivo del programa de entretenimiento más violento del planeta, donde concursantes perseguidos por cazadores profesionales deben sobrevivir en una ciudad convertida en laberinto urbano.

En esta sátira futurista de humor negro y ritmo vertiginoso, que adapta la novela de Stephen King de 1982, se nos presenta una versión de la realidad más avanzada tecnológicamente, pero éticamente degradada, donde las riendas las maneja un imperio con el tamaño de Disney y la moral de un reality show barato.

Aquí, el "sueño americano" es una ilusión miserable, el sistema económico está manipulado para que la prosperidad solo fluya hacia arriba y la ciudadanía debe trabajar hasta el agotamiento, con el temor constante de arruinarse y terminar sin hogar o salud. Como se ve, pura ficción.

De todas formas, es una versión exacerbada y sin matices del modelo, carente de toda bondad y virtud, donde el protagonista dice que el día más feliz de su vida fue

cuando su hija pudo comer helado, "cuando salió nuestro número para el parque".

En ese sentido, el filme busca realizar un comentario sobre el estado de los tiempos, sobre la necesidad de poseer salarios dignos, atención médica y viviendas asequibles, a la vez que critica la manipulación mediática y el culto a la violencia. De esa forma, invita —a través de su protagonista— a quitarles el poder a gobiernos y corporaciones avariciosas, a través de una rebelión a la que lentamente se van sumando los otros miembros de la clase trabajadora.

No obstante, esa visión del cambio social es particularmente individualista. El progreso personal y del núcleo familiar parece ser el único motor para hacer frente a las inequidades del sistema (no deja de ser curioso que la figura del Che Guevara sea un *punchline*); y los momentos en que la comunidad se alía detrás de este líder no están lo suficientemente justificados en la trama.

¿Hay realmente una masa conmovida y edificada al ver los actos rebeldes y los eslóganes anticapitalistas de Ben en televisión, o él es solo su último objeto de distracción? La película parece querer ser una cosa, pero mues-

tra otra distinta.

Como ha demostrado a lo largo de su filmografía, Wright es un artesano brillante que aprovecha al máximo cada diálogo y toma. Esta película es una prueba más de su talento como *showman*, donde las peleas están montadas para generar mayor velocidad e impacto y, desde el inicio, se evidencia una obsesión coreográfica por el caos mediático: cámaras que flotan como drones rebeldes, pantallas que se multiplican, un montaje que se autoalimenta de su propio ruido.

Wright entiende que este mundo distópico no solo se define por su brutalidad, sino por su compulsión a convertir cualquier tragedia en espectáculo. Por eso, apuesta formalmente por la hiper-estilización consciente, que no pretende esconder su artificio, sino subrayarlo.

Sin embargo, a *El sobreviviente* le hubiera venido bien bajar a ratos el ritmo para mostrarnos mejor a sus personajes. Los secundarios que Ben conoce en su sangriento viaje son prometedores, pero sus arcos se desarrollan a tal velocidad que ni siquiera los momentos potencialmente más impresionantes logran generar un impacto.

Ben también podría haber sido tratado con más cuidado. El personaje es una especie de antihéroe de la clase trabajadora, sarcástico e ingenioso, y su constante y furiosa irritación es una fuente continua de humor. Pero está definido por 2 o 3 emociones, como mucho, lo que resulta pobre. Glen Powell es un tipo carismático y está muy bien, pero no logra por sí solo elevar a la película más allá de sus limitaciones.

Si la película no quisiera ser vista como algo más que una simple evasión, nada de esto sería un problema. Pero es claro que, cargada de comentario social en una época dibujada por la retórica trumpista y el ascenso de las ultraderechas, podía ser más.

Para cuando aparecen los créditos finales, *El sobreviviente* no puede evitar sentirse menos como una parodia disparatada de una sociedad corrupta que como un producto más de ella, hecha con el objetivo idealista de socavar la maquinaria desde dentro, pero chocando con sus propias limitaciones y siendo engullido por ella. Escapismo puro, entretención asegurada.

turno
pmDirector: Nicolás Copano
Editora: Josefa Garrido
Representante Legal:
Nicolás Copano

Santiago, Chile 2025.